

La Voz de la Provincia

AÑO II

DIARIO CONSERVADOR

NÚM. 350

SUSCRIPCIÓN

HUESCA: Un mes, UNA PESETA
FUERA: Pagando en la Administración, 3'50
trimestre.—Pagando en el domicilio del sus-
criptor, 1'25 al mes.

HUESCA.—Luens 22 de Marzo de 1897

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Porches de Vega Armijo, número 3, entresuelo

ANUNCIOS

De columna: DIEZ cts. de peseta línea.
Especiales, de temporada y comunicados, á
precio convencional.
No se devuelven originales

Sección Religiosa

SANTOS DE HOY.—Santos Deogracias, Bien-
venido, Basilio y Saturnino.

SANTOS DE MAÑANA.—Santos Victoriano y
Fidel.

CULTOS.—Las misas conventuales en la Ca-
tedral, San Lorenzo y San Pedro á las nueve.
En el convento de San Miguel á las seis y
cuarto de la mañana misa rezada.

La Hora Santa en San Vicente el Real de
seis á siete de la tarde.

Oficial

Gaceta

La de ayer contiene, entre otras, las siguien-
tes disposiciones:

Marina.—Real decreto, fecha 17, con-
cediendo la gran cruz del Mérito Naval á don
Manuel Gil de Reboleño.

Guerra.—Real orden, fecha 18, concedien-
do la cruz de segunda clase pensionada del
Mérito Militar, al teniente coronel de Inge-
nieros D. Luis de Nieva y Quiñones, como
recompensa á los servicios que prestó siendo
comandante de Ingenieros de San Sebastián.

—Otra, de igual fecha, dictando reglas pa-
ra que el alta y baja de los soldados condi-
cionales se efectúe en todos los distritos de
una manera uniforme.

—Relación de las declaraciones de dere-
chos pasivos hechas por la Junta durante la
segunda quincena del mes de Enero último.

Fomento.—Real decreto aprobando el re-
glamento de Exposiciones generales de Bel-
las Artes, y señalando el 25 de Mayo próxi-
mo para la inauguración de la próxima.

Gobernación.—Real orden, fecha 11, confir-
mando la suspensión de un concejal del Ayun-
tamiento de Hero del Río (Burgos).

—Otra, fecha 15, confirmando la suspensión
del alcalde y siete concejales del Ayun-
tamiento de Valverde de la Vera (Cáceres).

Europa conservadora

(De La Epoca.)

Comparando los principios aplicados á
la política internacional por las grandes

potencias de Europa al terminar el siglo
con los que actuaban y prevalecían al
mediar el mismo, desde 1856 á 1866, sor-
prende el cambio realizado.

Nada menos que de «derecho» moder-
no, contrapuesto al antiguo, llegó á ca-
lificar un conjunto de máximas vagas
propicias al fuerte, muy peligrosas para
el débil y menos conformes, por lo ge-
neral, con la justicia.

Fue la época á que nos referimos la de
los plebiscitos inventados para justificar
las anexiones, y la de las anexiones ve-
rificadas por medio de los plebiscitos; la
de las grandes lucubraciones sobre las
razas, las nacionalidades y las fronteras
naturales. Francia profesaba y propagaba
con ardor todo ese derecho moderno y la
Casa de Saboya, último baluarte que
fuera en el Mediodía de Europa del abso-
lutismo, se aprovechaba de él, y con el
auxilio del tercer Imperio y en realidad
por medio de la fuerza, fundaba la unidad
italiana.

Aun cuando no diese otro resultado la
alianza franco-rusa más que el de impe-
dir el *risorgimento* de la política exterior
utópica y revolucionaria del Emperador
Napoleón III, habría prestado un verda-
dero servicio á la paz del mundo.

La verdad es que estamos lejos en 1897
de la política napoleónica y de las em-
presas garibaldinas. Una y otra cosa ha
querido resucitar Grecia apoderándose
por sorpresa de la isla de Candia, reno-
vando con el coronel Vassos la expedi-
ción de los *mil* de Marsala, pretendiendo
alucinar con el plebiscito é invocando el
principio de las nacionalidades en bene-
ficio de la anexión de la isla á dicha mo-
narquía. Todo en vano; los tiempos son
otros, la sorpresa solamente en parte se
ha verificado, y todo le ha salido mal á
Grecia, hasta el presente.

Europa no se deja hoy seducir por frases
pomposas como las de las nacionalidades.
Sin negar cierto grado de realidad é
importancia en lo futuro á la de los he-
lenos, no está dispuesta á sacrificarla la

paz general, ni á anticipar con violencia
el curso de los sucesos. No se le ha ocu-
tado un punto que las aspiraciones y pre-
tensiones de Grecia suscitan forzosamen-
te y requieren para ser realizadas la re-
volución en Oriente y la guerra, y no se
inclina á convertirse en instrumento de
la primera, la cual podría alcanzar á
muchas cosas y á muchas partes.

Esta política, realmente conservadora,
que las seis grandes potencias de Europa
están practicando en el nuevo aspecto
que ha revestido; la eterna cuestión de
Oriente; es, repetimos, una garantía á
favor de la conservación de la paz.

Desgraciadamente, el problema orien-
tal es tan complicado, encierra tantos
elementos diversos, que el firme propó-
sito atribuido á Grecia de provocar, por
mucho que arriesgue, la solución de fuer-
za, puede dar al traste con todo.

Hay evidente peligro en la prolonga-
ción del actual estado de cosas. El blo-
queo por los buques aliados de las costas
de Grecia, y aun el de los mismos puertos
de Grecia, son medidas de muy corto
efecto material, casi nulas, desde el mo-
mento en que Grecia no se intimida y
persiste en jugar el todo por el todo. Las
últimas noticias de Atenas anunciaban
que el Gobierno búlgaro había conveni-
do con el helénico una acción común en
Macedonia, llegado el caso de la guerra
con Turquía; en Albania cundía igual-
mente la agitación, y los ejércitos turco
y griego iban concentrándose en las res-
pectivas fronteras.

Un incidente cualquiera puede ser, en
tal situación, como la chispa que pone
fuego á la pólvora, como la gota de agua
que hace que se desborde la del
vaso.

La acción colectiva de las seis gran-
des potencias, al convertirse de moral en
material, á causa de la resistencia de
Grecia, tropieza con cien dificultades.
Sería preciso que se encargase á una so-
la de aquellas (á Francia, por ejemplo,
que aparece más desinteresada que otras),

la ejecución de los acuerdos; mas si la
guerra estallase en Tesalia, dicha ejecu-
ción habría de revestir tales proporcio-
nes y de ser tan costosa, que requeriría
compensaciones para la potencia que la
tomase á su cargo y no podría menos de
suscitar desconfianzas y rivalidades.

En suma: la ejecución diplomática que
ayer describíamos, encomendada á los
seis almirantes en las costas de Creta,
puede ser útil y conducir al apéndice
desenlace si, como aconteció en 1886,
produce efecto moral allí y en Grecia.
Mas si la última no procede con sinceri-
dad (como lo indica el haber ocultado á
los cretenses la concesión de la auton-
omía hecha por el Sultán bajo la presión
de las potencias); si la conjura contra la
dominación mahometana en Europa está
mucho más adelantada de lo que aque-
llas juzgan y entran en ella algunos de
los Estados de los Balcanes; si Grecia se
halla decidida á afrontar la guerra y sus
vicisitudes, la temerosa cuestión de
Oriente quedaría planteada en todas sus
partes, en su integridad.

No es revolucionaria, como en 1860,
la política internacional europea, sino
conservadora; mas el despacho y la an-
bición del pequeño Estado helénico pue-
den suscitar la guerra, y ésta sería lo
desconocido y podría poner término á un
acuerdo que está siendo una de las pági-
nas más interesantes de la historia diplo-
mática contemporánea.

Carta de Madrid

21 de Marzo de 1897.

El calor va en aumento, constituyendo
una temperatura anormal que no sienta
bien en esta época del año y que por lo
mismo acarrea dolencias que llevan á
mucha gente al cementerio.

Pero como el sol alegre y el calor no
es asfixiante, los madrileños se echan á
la calle á pasar alegremente la tarde, to-

todo, menos en evitar la muerte: bien dijo que
los burgueses de Huesca eran como los almo-
gábares, enemigos de los ricos-hombres, por
más que no osasen mostrarlo tan á las claras.
De tal suerte nos suelen representar las
viejas y nuevas historias, divididos entre sí á
los altos y á los bajos, á los nobles y á los
plebeyos, á los ricos y á los pobres, conte-
niéndose unos por otros, y unos á otros opri-
miéndose, hasta dar lugar á que los dictado-
res ó tiranos los igualen en humillación y ser-
vidumbre.

A la verdad, no puede llamarse á D. Ra-
miro tirano; y el pueblo de Huesca antes se
inclinaba á su causa, aun desdenándole, que
no á la de los ricos-hombres, á quienes no
podía menos de admirar con frecuencia: no
sin culpa de ellos, que no sabían ser afables
como valientes, ni justos y modestos, cuanto
poderosos en oro, tierras y armas, ó ricos en
reputación y servicios.

Por su culpa asimismo los aborreció tanto
Aznar; por culpa de ellos el hijo de la mon-
taña movió su brazo al hecho terrible que ha-
bía estado hasta allí pagando con su propia
sangre, en el lecho del dolor donde le hemos
visto, sin otra compañía que la de Fortuñón y
Castana. ¡Fue uno de aquellos magnates tan
despiadado para su hermano!

Si los plebeyos hubieran seguido siempre la
voz de los grandes, si en todas partes los
grandes hubieran sabido atraerse el amor de
los plebeyos, jamás el despotismo monárquico
habría pesado sobre el mundo, y todos los
pueblos tendrían lo que tiene hoy alguno: li-
bertades tradicionales, veneradas, eternas.

Pero nos apartamos de nuestro propósito:
extraeremos de esta crónica novelesca,
que no componiendo discursos políticos,

nada de particular había acontecido todavía.
Sin rumor notable, ó percance desdichado
que turbasen el *típa la gala*, con que asorda-
ban el aire los farantes, ni la alegría del pue-
blo, tenían ya probadas su gallardía y destre-
za los mejores caballeros allí presentes de
Aragón y Cataluña.

—*Bona carrera, bona carrera*—gritaban los
últimos con frecuencia.

Velase al par que los justadores aragoneses
quedaban muy por debajo de los de la comi-
tativa del Conde de Barcelona; con lo cual no
faltaba quien para sí recordase á los muertos
ricos-hombres.

—*¡Com arremet!*—decía á lo mejor un cata-
lán.—*¡Com dona les sperons!* *¡Com porta les*
comes! *¡Y com to cors sobre la sella!*—A lo
cual contestaba cierto aragonés que lo oía con
impaciencia:—*¡Oh, si estuviere aquí nuestro*
Roldán!

—Aun Ferriz de Lizana daría harto que en-
tender á los catalanes, con ser sus años tan-
tos—añadió alguna vez otro vecino.

Pero no se oía por de pronto más. La multi-
tud indiferente siguió aplaudiendo á los ven-
cedores y saludando con *vayas* y desdenosos
montes á los vencidos; ya cuando en un juego
tiraban los caballeros al tablado, ya cuando
en otro corrían sortijas, ya cuando rompían
lanzas sin hierro, repartidos en contrapues-
tas cuadrillas ó escuadrones. Y fueron sobre
todos celebrados los caballeros que alcanza-
ban toros, ejercicio poco usado aún, y que se
tenía por invención del Cid en ciertas anti-
guas fiestas de Castilla. Hasta hubo plácemes
y vivas para los ciegos que, vendados los
ojos, y armados de sendos palos, salieron á
perseguir cerdos, haciendo suyos los que to-
caban; regocijo con que á modo de moderno

¡Ah triste de mí! —Y saltando también del
asiento se alejó largo trecho.

Quería—continuó D. Inés entre sollozos—
que viviésemos ya siempre como hermanos
como verdaderos hermanos; yo tengo ¡ay!
valor para eso, ¡por qué no habéis de tenerlo
también vos, esposo mío?

—Porque yo soy un miserable, y vos un án-
gel—gritó D. Ramiro dándose á la par fuertes
golpes de pecho.—Porque yo estoy condenado
irremisiblemente, porque mi carne es flaca de
tal suerte, que no basta el espíritu para refre-
narla; porque yo no sé mantenerme en mi de-
ber; porque yo no merezco sino tormentos
eternos.

—¡Oh, calmaos, calmaos, D. Ramiro!—dijo
D. Inés, enjugándose con las manos las lá-
grimas y dirigiéndose á él de nuevo afectuo-
samente.

—No, no hay calma para mí, ni puede ha-
berla en este mundo; pero... no os acerquéis,
D. Inés; vuestra funesta hermosura ciega los
ojos de mi entendimiento, y me pone á mer-
ced del infierno... Si es verdad que me amáis,
si no me aborrecéis de veras, huid para siem-
pre de mí... que no os vuelva yo más á ver en
esta vida.

—Pero es—replicó la Reina—que yo no ten-
go fuerzas para tamaño sacrificio; tengolas
para vivir con vos, como con un hermano,
fuera del mundo y sus pompas; tengolas para
morir en un desierto; y aun para no deci-
ros que os amo; y no las tengo para perder-
os de vista, para dejar de oír vuestra voz,
de sentir vuestro aliento, de respirar el mis-
mo aire que vos respiráis, y al cabo morir con
vos.

—D. Inés, D. Inés, ¡queréis volverme loco!
—exclamó desesperado el Rey.—¡No veis que

mando una buena parte el camino de la Plaza, donde se lidian seis toros que serán estoqueados por el *Torerito* y el *Parrrado*.

De política, como día de descanso, diré que en los círculos se ve poca concurrencia, hablándose de los mismos temas pendientes, crisis inclusive, en que ahora creen algunos por haber dicho el señor Cánovas que no hay que pensar en eso en estos momentos. Sin embargo, lo prudente es no promover en estas circunstancias modificaciones de personal que no resuelvan nada en los conflictos pendientes.

Nada nuevo de Cuba. La prensa vuelve a ocuparse en las deficiencias que se observan en la pacificación de Cuba, pues mientras oficialmente se cree poco menos que extinguida la guerra en algunas provincias, numerosos informes aseguran que las cosas siguen como antes, si es que no empeoran. Conviene leer lo que los periódicos escriben conforme á cartas que de allí se reciben.

De Filipinas comunican que siguen las operaciones sobre Imus. La escuadra ha reanudado el bombardeo de la costa norte de Cavite á fin de apoyar el avance de las tropas sobre el centro indicado. Sorprende de que los diarios madrileños ministeriales sigan hablando de que Polavieja se halla enfermo, cuando todo hace creer que su indisposición carece de importancia.

De carlistas, republicanos y catalanistas no se refiere en esta tarde nada que merezca especial mención. Lo mismo es preciso consignar respecto al conflicto turco-helénico.

Suyo afectísimo amigo,

EL CORRESPONSAL

Notas del día

Ayuntamiento

El Ayuntamiento de esta ciudad celebró su sesión ordinaria semanal en segunda convocatoria el día 20 del actual mes, la presidió el señor alcalde D. José María Aisa, con asistencia de los concejales Sres. Abad, Pelayo, Fernández, Paraiso, García y Arán.

En ella, después de aprobadas las actas de las sesiones celebradas en los días 13 y 18 de este mes, se tomaron los siguientes acuerdos:

Remitir á informe de la Comisión primera una instancia de D. Raimundo Vilas, en la que solicita establecer una nueva fábrica de blanqueo de cera en esta ciudad.

Habiendo dado conocimiento el señor arquitecto municipal de la ruina inminente en que se hallan unas paredes de la calle de Castilla, S. E. acordó que por la Alcaldía se ordenase el inmediato derribo.

Dióse cuenta de una instancia en que D. Juana Ena pide se valore un terreno

que cedió para ensanche de la vía pública, y S. E. acordó pasarla á informe del señor arquitecto municipal para que proceda á dicha valoración.

Aprobar la liquidación del muro Oeste de las obras de ampliación del Cementerio y

Remitir á informe de la comisión de Policía urbana una instancia en que don Pío Romeo interesa practicar algunos reparos y modificaciones en la fachada de su casa núm. 45 de la calle del Coso alto.

Más gracias jaquetanas

Las frases gruesas vertidas contra nosotros por un periódico jaetano, nos infunden desprecio y risa.

Desprecio, porque entendemos no debe considerarse en otra forma, á quien prestando poseer una educación acrisolada, cuyo fundamento le veda usar de nuestro lenguaje—según dice—nos apostrofa con el título de *Mentiras oscenses*, endilgando una serie de diálatos propios, muy propios de literatos *agrestes*, como serán seguramente los colaboradores de *La Montaña*.

Y risa, porque á otra cosa no excita la gracia y *tupé* que tiene aquello de no querer contestar, después de dedicarnos tres cuartos de columna, para contestar unas líneas que nosotros, descendiendo á un nivel inferior al que nos pertenece por la índole de la publicación, le dirigimos.

Dice también, y esto es muy peregrino, que nuestro suelto tiende á mortificar á una respetable personalidad que está muy por encima de su autor ó de sus inspiradores. Respecto á los inspiradores, huelga el parecer del articulista *montañés* porque no existen, y respecto del autor, puede manifestar con orgullo que no se considera inferior bajo ningún concepto á la personalidad de referencia. Estarán á la misma altura; superior aquél, jamás.

En definitiva, las frases de *meter la pata, embustero, mentira* y otras que aparecen en aquella *cultísima* publicación nos hacen concebir la idea triste, que más bien que en Aragón, se redactan líneas semejantes en la Patagonia, y porque se corrijan deficiencias tales, rogaremos de hoy en adelante á Santa Orosia, patrona de aquellos *sublimes* *escribidores*.

Para esta tarde está citada la Comisión mixta de reclutamiento de esta provincia, cuya sesión resultará laboriosa por el buen número de expedientes de exenciones que han de verse y fallarse.

La presidirá el Excmo. Sr. Gobernador civil.

Ayer regresó de Madrid la Comisión de la Junta del Canal de Aragón y Cataluña, compuesta de los señores presidente y vicepresidente de la misma.

Vienen satisfechos de la acogida que les ha dispensado el ministro de Fomento

y director general de Obras Públicas, y de los resultados, de sus gestiones, que han de mejorar grandemente la situación de las obras tan irregularmente seguidas hasta aquí por la aplicación de procedimientos erróneos que, como no podía menos de suceder, han dado resultados contrarios á los deseados por el país beneficiado en general, y que la Junta, haciéndose eco de esta opinión manifestada de modo bien explícito, habría expuesto reiteradamente á la superioridad.

En cuanto á lo escrito en sus últimos números, por los periódicos *El Liberal* y *Diario de Avisos*, relativo á los propósitos de la Junta y otros extremos relacionados con el Canal, contestaremos cumplidamente otro día; y también lo haremos á lo manifestado por un periódico local, que inspirado por el despecho de no poder mangonear á su gusto en este asunto, se desata en impropiedades contra la Junta, haciendo veladas y poco generosas insinuaciones respecto al honrado y correcto proceder de sus dignos individuos, que, el que menos, tiene modo de vivir mas conocido que el inspirador de tales escritos.

El suceso de Alcalá del Obispo

En la noche del sábado último se desarrolló una escena sangrienta que ha conternado profundamente al pacífico vecindario de aquel pueblo.

Hallábanse en la herrería Lorenzo Puyuelo, de Fañanás, mozo de labranza al servicio de D. Antonio Almudévar, y dos hermanos del propio Alcalá. *Luciaban* las herramientas de labor y en esta faena es muy común entre los mozos, máxime cuando hay forasteros, picarse el amor propio bien por indirectas ó bien por bromas más ó menos llevaderas, para ver quién martilla más y más fuerte y quién posee mejores pulmones.

Sucedó con frecuencia, que la mayoría de las reyertas que se suscitan en los pueblos, son debidas á alardes de este ó parecido género.

Puyuelo había concluido su trabajo, cuando uno de los hermanos excitóle á que silbara para probar si sus fuerzas se habían agotado por el recio martilleo, á lo que replicó el de Fañanás, que ni á ellos ni á otros les tenía miedo para esta clase de trabajos, como para cualquiera otro y que estaba dispuesto á demostrarlo.

Las palabras fueron subiendo de tono y de éstas pasaron á los hechos: ya en la calle y previendo Puyuelo que los dos hermanos abusando de su superioridad le pondrían en grande aprieto, desvainó el cuchillo que llevaba en la faja y simultáneamente agredió á sus dos interlocutores poniéndose inmediatamente en fuga.

Pasado el primer momento y repuestos los de Alcalá, alcanzaron á Puyuelo, vengando hasta la saciedad la ofensa que poco antes recibiera.

Puesta una mano en la ancha herida que á borbotones haciales manar san-

gre, asestaron á Lorenzo Puyuelo cuatro tremendas cuchilladas, una de las cuales partióle el corazón en dos mitades.

¡Fatal desenlace tuvo el drama que se inició con las bromas de la herrería!

Ayer por la mañana y tan pronto como el Juzgado de Instrucción tuvo conocimiento del hecho, trasladóse al lugar del suceso, encontrando gravemente heridos á los dos que se declararon autores de la muerte del infeliz Puyuelo.

Inmediatamente procedió á instruir el oportuno sumario, cuyas diligencias se hacen con actividad.

Mañana celebrará por vez primera el Santo Sacrificio de la Misa el joven presbítero D. Gonzalo Foncillas Miguel.

El acto religioso tendrá lugar en la Basílica de San Lorenzo á las diez y cuarto de la mañana y la oración sagrada corre á cargo de D. Francisco Sauras, cura castrense.

¡Que el Señor derrame sobre el nuevo sacerdote las gracias necesarias para que desempeñe con acierto las funciones de tan elevado ministerio!

Agradecemos la invitación.

Las nieves han hecho que aparezcan algunas manadas de jabalies en la parte alta de la provincia.

Acosados por el hambre han descendido á los valles y aproximándose á las mismas puertas de los poblados. En las cercanías de la villa de Ansó fueron muertas hace pocos días cuatro de aquellas fieras, una á un kilómetro, la cual después de herida acometió con tal furia al cazador, que le puso en grave aprieto, teniendo que rematarla de un fuerte hachazo.

Hoy á las once de la mañana se ha reunido en el despacho del Sr. Presidente de la Audiencia la Junta local de prisiones, con el objeto de cumplir recientes disposiciones, relativas á la creación de servicios antropométricos en las cárceles provinciales.

La Junta ha designado para desempeñar el cargo á D. José Vidre, jefe de las cárceles de esta ciudad.

Los vigilantes del rondín decomisaron ayer varios artículos de consumo que un alcalde de barrio de esta población intentaba pasar de *matute*. También se dice que hay complicado un guardia.

Asegúrase que además de hacerles pagar lo que el reglamento de consumos marca, serán destituidos del cargo los dos *matuteros*.

Esto ha sucedido en Zaragoza, según dice el periódico de donde tomamos la noticia.

En nuestra ciudad no ha sido sorprendente ningún concejal *matutero*.

Por el Ministerio de la Guerra se ha dispuesto, que los reclutas Florencio Horno Andalun, Manuel Truñen Gómez, Blas Juserta Conesa, Pascual Tomás Mar-

necesito en esto de vuestra ayuda? ¿por qué me la negáis?

—Y quién me la dará á mí?—respondió, la Reina otra vez anegada en llanto.

Pero en aquel punto se oyó una gran gritería en el Alcázar, y pocos instantes después resonó en las inmediatas salas la poderosa voz del Conde de Barcelona.

Y oportunamente aconteció esto para cortar aquel diálogo imposible.

CAPÍTULO XXXI

Donde se relata un famoso ripto y desafío que cuando menos se pensaba, tuvo

lugar en la renombrada ciudad de Huesca

—Por eso fueron traidores en consejo, hecho y dicho: por eso ripto á los viejos, por eso ripto á los niños... Ripto el pan, ripto las carnes, ripto las aguas y el vino, desde las hojas del monte hasta las piedras del río.

(Beto á los de Zamora)

—A la Emperatriz preguntó de respuesta por su vida: ¿quién era su caballero?

(Botamos del Conde de Barcelona)

Los gritos y voces que se oyeron en el Alcázar, significaban que traían ya en triunfo á la tierna Princesa D.^a Petronila desde la casa del difunto Miguel de Azlor.

íbamos, pues, por la jura y coronación de D.^a Petronila y D. Berenguer, como Reyes de Aragón, y no habíamos salido, ni teníamos á qué salir de los viejos muros de Huesca.

Dió D. Ramiro al Conde el reino tal como á la sazón estaba y había sido adquirido y poseído por D. Sancho, su padre, y los Reyes D. Pedro y D. Alonso, sus hermanos, recomendándole encarecida y piadosamente sus tierras y súbditos. Y obligólos juntamente á ellos, bajo juramento, á guardar siempre la vida y cuerpo del Conde, sin ningún engaño, y obedecerle en todo por la fidelidad que á su hija debían como natural señora. Dicho se está que juró en cambio el Conde no enajenar parte alguna del reino, y mantener en su fuerza y vigor los fueros, usos y costumbres de sus vasallos; que no eran gente los aragoneses, aun desacordes y mal unidos como á la sazón andaban, para sufrir que los gobernase hombre que no ofreciese respetar y guardar sus heredadas leyes; aquellas que el consentimiento común daba por justas y venerables.

Por la tarde del día, de clara y venturosa memoria, que ya se llamaba de la abdicación, acudieron los Reyes viejos y los Reyes nuevos á las usadas justas y ejercicios caballerescos, que más que nunca parecían indispensables en tamaño caso.

Inmenso pueblo rodeaba las entradas, y muchos hidalgos y damas de pro ocupaban los escalones sobrepuestos al palenque, con tal ocasión levantado.

Y eran ciertamente las damas más ricas y hermosas, y los más apuestos galanes; no ya de aquellos contornos, sino de toda la montaña pirenaica, y aun de Zaragoza y Barcelona, las que embellecían, ó los que coronaban, los andamios. Hasta muy bien mediada la fiesta

El Conde de Barcelona la hacía vitorear de los señores de su comitiva; seguía el pueblo con antorchas, y derramando juncias y flores: todo era júbilo y entusiasmo en derredor de la augusta niña.

—¡Viva Aragón! ¡Viva Cataluña! ¡Viva la nueva Reina D.^a Petronila! ¡Viva el buen Príncipe D. Berenguer!—Tales eran los clamores por todas partes.

D. Ramiro y D.^a Inés se levantaron á un tiempo, y volaron al encuentro de su hija, olvidándose por un momento de todo al verla y oír las dulces palabras con que sabía ya nombrarlos.

¿Qué tiene de extraño? Al fin, con remordimientos y todo, eran padres.

Y por más que fueran grandes los extremos que en esta ocasión hiciesen D. Ramiro y doña Inés, de seguro los lectores de esta historia podrán de por sí imaginarlos, sin necesidad de que empleemos en ello tiempo y tinta.

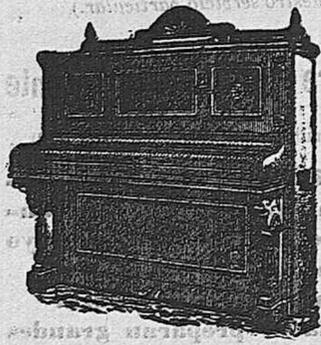
Después del de aquellas vistas vino el día de los contratos entre el Rey D. Ramiro y el Conde D. Berenguer de Barcelona; y luego la jura y coronación, que fueron semejantes á aquellas otras, con cuya relación comienza este libro, bien que más bulliciosas y alegres.

Verdad es que ahora faltaban los mejores ricos-hombres aragoneses; verdad que las más notables familias de Huesca estaban sumidas en dolor profundo, y algunas anegadas en llanto.

¿Pero qué le importa nunca al pueblo del dolor de los potentados?

¿Ni qué había entonces de común entre los pobres burgueses, que sin saber bien por qué, reían y cantaban, y los ricos y poderosos nobles, que con harta razón lloraban y gemían? Bien dijo el viejo Lizana, tan diestro en

SECCION DE ANUNCIOS



PIANOS DE CUERDAS CRUZADAS

de los Sres. Coll y Garriga



Interior del piano

Fábrica y depósito en Barcelona, con marco de hierro, barra de presión corrida y clavijero de metal nikelado.

Diferentes modelos de construcción moderna y elegante, garantizando los resultados. recios relativamente económicos.

NOTA.—La persona que desee adquirir alguno de dichos pianos, puede enterarse de las condiciones de los mismos en la

Casa de D. Victorio Escuer, Huesca

Tintoreria y Quita-manchas

Lavados al seco y quita-manchas al vapor.

Especialidad en colores y negros para lutos.

Viuda de Polo è Hijo

Calle de Lanuza (antes San Martin), núm. 30
HUESCA

Arriendo

Se hace de dos habitaciones independientes en primer piso de la casa número 10 de la calle de Heredia. Informarán y tratarán, Coso bajo, 77.

CHOCOLATES À BRAZO

¿Queréis tomad buen Chocolate?

COMPRADLO EN EL ESTABLECIMIENTO DE

MANUEL PARDO, Coso bajo

En éste encontraréis el acreditado chocolate de

Mariano Sánchez Cruzat
JACA

Tan sólo tomarlo una vez es lo bastante para no dejarlo. El rico gusto y aroma que reúne son cualidades que le hace venderse por sí solo, siendo que los más delicados en paladar, adoptan éste por todos los hoy conocidos.

No confundirse, se halla de venta en casa del señor

MANUEL PARDO
HUESCA

CHOCOLATES A BRAZO

LOS MEJORES CAFÉS

SON LOS DE LA

Compañía Colonial

Chocolates superiores

50 recompensas industriales

MADRID.—Calles Mayor, 18, y Montera, 8

Old Brandy

Grandes destilerías á vapor-Sistema Gharentais

COGNAC PURO DE VINO

Jiménez et Lamothe

PRODUCCIÓN ANUAL EXPORTACIÓN

500.000 cajas de 12 botellas á todos los países del globo

MÁLAGA Y MANZANARES

REPRESENTANTE EN HUESCA

AMADOR DE LA PEÑA

Pídase en todos los cafés

SINGER

Avisa al público haber recibido una gran remesa de carretes de hilo superior, 500 yardas, que vende á 30 céntimos al carrete.

Sus célebres máquinas para coser para las familias y para toda clase de industrias, sigue cediéndolas por plazos semanales, mensuales ó trimestrales con importantes descuentos al contado.

Enseñanza y atenciones gratis á domicilio.

Sucursal en Huesca, Coso alto, 10

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

Compañía general de seguros sobre la vida á primas fijas
Domicilio en BARCELONA: calle Ancha, n.º 64

CAPITAL DE GARANTIA

10.000.000 de pesetas

Capitales asegurados por la Compañía hasta 31 de Diciembre de 1896.....	Ptas. 106.740.728'75
Siniestros pagados hasta igual fecha.....	5.032.985'23
Satisfecho á los asegurados por otros conceptos.....	2.356.413'49

En todas las provincias, tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida que tan útil es á las familias.

Delegado en la provincia de HUESCA, don Genaro Pradels.

Trajes marineros

para niños de tres á diez años

Se ha recibido un bonito surtido en la Sederia de Pablo Lacort, Coso alto, 6, á precios muy económicos. También hay buen surtido en guantes de todas clases y adornos para vestidos de señora,

CONSULTA ESPECIAL DE ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Á CARGO DE Don Julián Zeldin Saure

HORAS DE CONSULTA: DE DIEZ A UNA
Coso bajo, 42, 2.

SE OPERAN CATARATAS

BLOKS

con Charadas, Enigmas, Humoradas, Pensamientos, Epigramas, Cantares, Misceláneas, Curiosidades, Máximas morales y Conocimientos útiles.

En la Imprenta de este periódico